



Catalunya

EDITADA POR LA "AGRUPACIO DEMOCRATICA CATALANA".

Santiago de Chile
FEBRERO DE 1944

VICUÑA MACKENNA 1278
Casilla 244-V

AÑO I
N.º 1

Nuestro propósito

Cataluña, nuestra patria, yace hoy esclavizada bajo el yugo del fascismo, que es negación de toda libertad, individual y colectiva.

Brutalmente interrumpida en nuestro territorio la vida cívica, impedida y perseguida en él toda manifestación de nuestra espiritualidad, amordazada toda voz que quiera ser expresión de nuestros sentimientos nacionales y democráticos, corresponde a nosotros, los catalanes que nos hemos acogido, en voluntario destierro, a tierras de libertad, convertirnos en voceros de los ideales y los anhelos de nuestra patria, y esforzarnos en difundir ante el mundo el conocimiento de sus realidades magníficas y de las vibraciones de su compleja personalidad.

Cataluña, hoy como siempre, reafirma su personalidad nacional y reivindica con firmeza su derecho a determinar libremente sus destinos futuros.

Para ello, nuestra patria —que se opuso con decisión desde el primer momento a la rebeldía y traición de Franco, y que en aquella lucha entregó generosamente la sangre de sus hijos y gran parte de sus riquezas materiales y espirituales— continúa en pie de guerra contra el fascismo invasor, dispuesta a sacudirse con violencia ese peso ignominioso. Segura de que Franco debe caer vergonzosamente, por lo menos cuando caiga su maestro y director, Hitler, Cataluña espera confiadamente el triunfo de las Naciones Unidas; espera, y en todo cuanto puede, colabora para acelerar este triunfo.

Pero, una vez destruido el franquismo, Cataluña anhela recibir aquel trato digno y justo que ha sido prometido a todos los pueblos. Consciente de su personalidad nacional, exige que le sea reconocida y respetada. Por eso Cataluña se yergue contra todo espíritu centralista, unitario, tiránico, que quiera desconocer o que pretenda contradecir el hecho innegable que, bajo la organización política del Estado español, existen varios pueblos perfectamente definidos —Cataluña entre ellos,— a todos los cuales debe ser reconocido su derecho innato a poder desempeñar, sin trabas ni ingerencias extrañas, su propio papel en el conjunto de las Naciones libres del mundo.

Y téngase en cuenta que esta afirmación de nuestro espíritu nacional catalán no presupone ni representa en modo alguno un separatismo egoísta y estéril, ni un nacionalismo orgulloso y agresivo, despreciador de otros pueblos. Muy al contrario, Cataluña, ahora y a través de su historia, posee y manifiesta en lo político, en lo espiritual, el más profundo sentido universal y humano.

Cataluña, por su propia y libre voluntad, colaborará en paz con los pueblos hermanos, sin regateos, con amplitud y generosidad. Cataluña oprimida, vejada, será siempre fermento de rebeldía y de inquietud.

Nuestra publicación va dirigida a todos los hombres de espíritu verdaderamente liberal y democrático. En ellos se halla la posibilidad de comprensión de esta vida catalana —de ayer y de hoy— que ansiamos darles a conocer. Y estamos seguros que, al comprenderla, reconocerán y sabrán apoyar nuestras justas reivindicaciones.

A todos nuestros lectores, pues, a todos nuestros amigos, va dirigido nuestro saludo inicial, ferviente y emocionado.